

## *Investigaciones arqueológicas de la región del Loa Medio*

*Carlos Thomas*  
*María Antonia Benavente*  
*Claudio Massone*

### INTRODUCCIÓN

La II Región de Chile, y en especial el área del Loa Medio, es la más rica en testimonios arqueológicos y, en consecuencia, ha sido desde los inicios de este siglo hasta ahora, objeto favorito de estudio de connotados investigadores. Sus estudios, indiscutiblemente, han servido para ampliar los conocimientos de nuestra prehistoria, pero también han abierto nuevas interrogantes. Son precisamente estas últimas las que nos motivan a intentar hacer un balance de nuestros propios trabajos en la zona de Chiu-Chiu-Lasana, los que se iniciaron hace ya más de una década.

La revisión que nos proponemos realizar se hace necesaria, porque en el período de estudio indicado hemos desarrollado en esta zona una serie de proyectos, pero que reconocen como estrategia base el patrón de asentamiento de las poblaciones prehispánicas instaladas en el área, concepto que nos ha parecido útil para la interpretación de información arqueológica, ya que trata, por definición, de la modalidad con que el hombre ordena apropiadamente al ambiente donde vive.

Este enfoque fue escogido por nosotros como estrategia de estudio principalmente por las siguientes razones:

- 1<sup>o</sup> La utilidad que había prestado a Gordon Willey, quien lo había escogido como un nuevo punto de partida en la "comprensión de la estructura y función de antiguas sociedades" (Willey 1968: 208), en sus investigaciones en el Valle del Viru, que arrojaron brillantes resultados.
- 2<sup>o</sup> Esta estrategia fue utilizada por otros investigadores, como Chang (1958 y 1962), y Sears (1961), y la señala como un modelo extremadamente versátil, de modo que se podía operar con este análisis no sólo con el fin de comprender la cultura en un plano tecno-ecológico o económico, sino también para reconstruir los

aspectos sociales o de religión de las antiguas culturas a partir de evidencias espacialmente distribuidas.

3º Por último, en un influyente artículo, Trigger (1968: 53-78) nos estimuló a seguir esta estrategia, al recordar que cualquier enfoque que relacione patrón de asentamiento con otros aspectos de la cultura, para ser utilizada provechosamente, él necesita de una investigación previa comparativa que incluya:

- a) el rango de factores que se correlacionan significativamente con los patrones de asentamiento.
- b) la manera en que estos factores se articulan unos con otros para producir los patrones de asentamiento de una sociedad.

Por otra parte, el autor nos proporciona un conjunto de factores que los especialistas consideran que juegan una parte importante y que son tres niveles de análisis:

1) estructuras individuales; 2) el asentamiento, y 3) la distribución total de los rasgos y estructuras.

#### RESEÑA DE LAS INVESTIGACIONES Y METODOLOGÍA:

1. Prospección generalizada de sitios. Antecedentes anteriores y una prospección general del área, proporcionaron la identificación de dos importantes unidades de asentamiento. La aldea fortificada Pukará de Chiu-Chiu (Latcham, Mostny, Le Paige) y el emplazamiento denominado por nosotros sitio 200. Con respecto de la aldea fortificada, desde un punto de vista cronológico, por los antecedentes que teníamos se conocía su ubicación cronológica tardía, pero su situación temporal era poco precisa.

Se hizo, por tanto, necesario enmarcar el análisis de estas unidades en un momento temporal y para ello se diseñó la siguiente estrategia de investigación:

1. Efectuar la ubicación cronológica de la cerámica de la aldea fortificada.
2. Obtener evidencias cerámicas y contextos asociados del sitio 200 para ser contrastados con los resultados del primer paso.
3. De acuerdo a los resultados obtenidos, proceder al análisis conjunto o por separado de ambos sitios en lo referente a patrones de asentamiento.

Los siguientes fueron los resultados obtenidos en la ubicación cronológica:

La cerámica de superficie y la procedente de las unidades excavadas de la aldea fortificada corresponden en sus tipos tanto al período hispánico como al prehispánico, pero los que provienen de debajo de la techumbre derrumbada de los recintos que fueron excavados, mayoritariamente corresponden a los tipos cerámicos descritos por Núñez (1965), Pollard (1971) y Orellana (1968). De particular importancia es el tipo Dupont, el cual ha sido fechado

radiométricamente por  $c14$  en 1390 d.C., otros han señalado también para éste una fecha radiométrica (T.L. de  $1130 \pm 110$ , Berenguer *et al.*). En relación a la evidencia cerámica del sitio 200, los tipos obtenidos en su gran mayoría eran inéditos (con excepción del tipo Poconche, no fechado, pero atribuido temprano por Le Paige, por lo que se hizo necesario recurrir a datación radiométrica T.L., cuyos resultados fueron  $890 \pm 300$  a.C.,  $970 \pm 300$  a.C.,  $870 \pm 260$  a.C. y  $970 \pm 310$  a.C., con un valor promedio de  $910 \pm 290$  a.C. (Benavente 1982).

En referencia al análisis de patrones de asentamiento relativos al Pukará o aldea fortificada, éste puso un énfasis mayor en los dos primeros niveles propuestos por el autor, que definían un microasentamiento, o pequeño "locus" residencial que el propio autor consideraba desde un punto de vista social como un grupo máximo de asociación cara a cara, asimilándola al concepto de comunidad. Con todo, pensamos que los resultados del análisis nos condujeron más allá de lo esperado. En el nivel de estructura individualizamos un patrón modular residencial, que ocupaba el área central de la aldea. Estas estructuras modulares se diferenciaban entre ellas no sólo por el tamaño y ubicación más cercana al punto central, sino también por el tamaño de los "silos" y tumbas de "cámara y pozo". Esto es, mientras más central era la estructura, mayor superficie construida tenían sus recintos y mayor también era el tamaño de sus silos y las tumbas adicionales. Este ordenamiento fue interpretado por nosotros, como que nos hallábamos frente a una sociedad jerarquizada. Además, pudimos diferenciar otras estructuras con troneras, vinculadas principalmente con la defensa, asimismo como áreas de circulación vinculadas a ellas, ocupando una ubicación periférica y todo el perímetro de la aldea. Al extender el análisis extramuros de la aldea fortificada, los rasgos pertenecientes a los entierros de las tumbas cárcavas, como el cementerio tradicional (simple inhumación) y la cerámica vinculada a ella, mantenían este sentido jerárquico de su organización social. Aún más, cuando analizamos el patrón relativo al sistema de irrigación, quedó incorporada también la población perteneciente a la localidad de Lasana, que ocupaba el Pukará del mismo nombre. De este modo, el hecho que la toma de agua desde el río Loa, para el riego de la región, queda naturalmente en un punto más alto, unos pocos kilómetros más al norte de la aldea fortificada de Lasana, nos proporcionó la base suficiente para inferir que la comunidad no sólo se organizaba jerárquicamente, sino que su estructura era dual.

Con relación al sitio 200, este yacimiento detectó una población asentada correspondiente al período temprano, fuertemente vinculada con poblaciones de estirpe selvática oriental.

Fue posible establecer esta relación no sólo por medio de un análisis comparativo de sus artefactos con materiales argentinos de las selvas de Jujuy, estudiados mayormente por Serrano y Dougherty (1974), sino también por la modalidad del asentamiento propiamente

tal. Con todo, dada la riqueza y complejidad de las evidencias colectadas, el modelo original de Chang y Trigger fue complementado con el enfoque propuesto por Binford y Binford (1975), tornándose de este modo la relación intersitios, en el análisis de un sistema tipificado de asentamiento determinados por áreas de actividad relacionadas con la extracción de materias primas, de mantención, elaboración y aplicación funcional.

Habiendo identificado los dos extremos hipotéticos de un continuo evolutivo agroalfarero para el Loa Medio, específicamente el área Chiu-Chiu y Lasana, se planteó la necesidad de una investigación sistemática a los patrones de asentamiento para esa área, con miras a obtener evidencias correspondientes a los segmentos intermedios de dicho continuo y también para reafirmar lo ya observado.

Dado los problemas de cobertura de un área tan extensa por estudiar, a nivel de técnica de recolección de información, se utilizó una estrategia de muestreo sistemático proporcional para determinar las áreas y subáreas de recogida de datos.

## RESULTADOS

Los resultados del estudio proyectan el continuo temporal de la evolución del asentamiento humano hacia el Precerámico. El resto de las evidencias reafirma los momentos agroalfareros temprano y tardío, aun cuando se observa una unidad no asociable en aquel momento a un período particular (Petroglifos-Pinturas Rupestres).

Con respecto al Precerámico, es importante la ubicación y asentamientos (Orellana, 1964; Lanning, 1961) correspondientes al 1200 a.C. y que siguen manifestándose como los característicos de la zona perteneciente al complejo precerámico microlítico (Serracino y Thomas, 1971; Druss, 1976; Mena, 1980). Como resultado importante de este estudio surgen también, como nueva característica arqueológica de la localidad, los sitios ceremoniales de "muros y cajas", que si bien Pollard (1971) los describía para el área, el número en que ellos se presentan en la región le otorgan una mayor importancia no considerada hasta ahora (Thomas-Benavente-Massone, 1986 ms).

Con respecto a estos últimos rasgos, éstos se manifiestan fuertemente asociados a la cerámica descrita en numerosos trabajos (Castro, V.; Berenguer *et al.*, 1984) e identificada como tipo "hedionda" en la localidad de Toconce. En cuanto a su distribución y modalidad, se diferencia según las características topográficas donde estén emplazadas, pero asimismo manifiestan una asociación con otros elementos culturales asociados a la funebria y status. Esta asociación incorpora un nuevo elemento que, por lo general, no está considerado en los patrones de asentamiento, cual es el significado.

Es la denotación ritual del elemento “muros y cajas” lo que da origen a la necesidad de intentar correlacionar este elemento con los petroglifos y pinturas rupestres. Por otra parte se tiene conocimiento de otro elemento ritual profusamente descrito para el área como son las tabletas de rapé (Núñez, 1962), las cuales podrían correlacionarse con el elemento cajas.

Estas correlaciones planteadas a nivel de hipótesis dan origen a un nuevo estudio que va más allá del simple análisis espacial de los datos para incursionar también en un ámbito inespecial, desestimado generalmente por el enfoque de patrón de asentamiento, cual es el de Sistemas de Creencias.

En este sentido se inició un nuevo estudio que ha estado centrado preferentemente en la localidad de San Pedro, por ser esta última la que presentaba una mayor información registrada, especialmente en lo referente al denominado complejo de rapé. Aun también se han contemplado en el estudio otras colecciones (Uhle-Bruyne).

Para poder cumplir con los objetivos planteados y los resultados esperados para este estudio, se exploró en un primer momento enfoques basados en la semiótica (Dettwiller) y la Teoría de la Religión (Tudela). Finalmente se optó, por considerarlo necesario, recurrir primeramente a un modelo teórico más general que sirviera, por una parte, para aproximarnos al objeto de estudio y, por otra, dirigir los pasos sucesivos del desarrollo de la investigación. De este modo se optó por la elección de un modelo basado en los principios de la Teoría General de Sistemas.

En consecuencia a lo anterior se entendió que cualquier contexto sociocultural está compuesto por un sistema de a lo menos tres entradas:

—Cultura, Organización y Medio Ambiente.

Dadas las características diferenciales de estos 3 componentes interactuantes, fue necesario recurrir a diferentes aproximaciones metodológicas específicas para cada una de ellas. El denominador común de éstas fue el énfasis exploratorio. Este no es compatible con la asunción de un modelo teórico explicativo apriorístico e inductivo; más bien concuerda con las técnicas de deducción estadística que configuraron el conjunto de técnicas aplicadas tanto para la clasificación, como para la sistematización y la explicación, referidas al material arqueológico disponible.

Los resultados obtenidos hasta ahora están desarrollados, en extenso, en trabajos publicados por los coinvestigadores (ver bibliografía); por lo tanto nos limitaremos a sintetizar sólo algunos de los aspectos considerados en ellos.

Como resultados principales se discriminan temporalmente tres manifestaciones religiosas:

- a) Complejo fumitorio
- b) Complejo inhalatorio
- c) Complejo de ofrendas

- a) El complejo fumitorio ha sido identificado en poblaciones precerámicas para el área trasandina en el yacimiento de Huachichocana en fechas tempranas (Fernández Distel, 1980), asociados a grupos de cazadores-recolectores. En el territorio nacional y en especial para el área considerada (Sitio 200 de Chiu-Chiu) la presencia de pipas están fechadas en el 900 a.C.

Según los objetivos del presente estudio podemos decir que, a lo menos alrededor de esta fecha, grupos inscritos en esta tradición y caracterizados por una gran movilidad se instalan en la zona practicando algunos de sus rituales, apelando a técnicas de consumo de sustancias para obtener el trance y poder, y por ende, comunicarse con los seres sobrenaturales.

- b) El complejo inhalatorio que caracteriza la primera etapa de desarrollo (Trasandino Prototípico 200-600 d.C.) es más bien escaso. Alrededor del 200 d.C. se empiezan a desarrollar formas y decoraciones sencillas que a un nivel sociocultural son referentes, a nuestro juicio, de la formación de organizaciones sociopolíticas de linajes y manejo socioterritorial. En esta etapa no existen antecedentes claros para delinearla, pero posiblemente otros elementos afines del complejo alcanzan también a la región del Loa Medio.

La fase denominada por nosotros San Pedro Modal (600-900 d.C.) se encuentra perfectamente tipificada en la localidad de Chiu-Chiu-Lasana, tanto con tipos de tabletas (sacrificador) como también con tipos cerámicos. Estos últimos están fuertemente caracterizados con rasgos Tiwanacus, por lo menos a nivel formal (vasos tronco-cónicos); por otro lado la influencia altiplánica procedente de esta alta cultura está presente en el área, especialmente en los petroglifos y pinturas rupestres.

- c) Por último, el complejo de ofrendas es el referente de un nuevo aporte altiplánico, que se asocia seguramente con la aparición de los reinos altiplánicos y, sin duda, a través del examen contextual corresponde a la manifestación local de las estructuras denominadas "Chullpas", que caracterizan no sólo el altiplano boliviano, sino que también están presentes en el curso superior del río Salado.

El desarrollo de una sistematización a nivel espacial de estas conclusiones arroja luz para identificar patrones de asentamiento correspondientes a un período medio en relación al área de estudio. El fenómeno tableta manifiesta fuertes correlaciones con tipos cerámicos, cuya presencia no es sólo una característica de San Pedro, sino que también se visualiza en Chiu-Chiu (Sitio 100) con los tipos -grises-pulidos y otros.

## CONCLUSIONES

1. Si bien existe un continuo regional de pautas de asentamiento humano, tal continuidad sólo puede considerarse a nivel espacial.
2. No debe suponerse un continuo evolutivo cultural. El cambio cultural es producto en el caso de la región en estudio de elementos estructurales inespaciales, tanto en aspectos físicos (aportes demográficos foráneos) como en aspectos culturales ideacionales (fenómeno religioso).
3. A la luz de estas conclusiones, el análisis de patrones de asentamiento no puede ser relegado sólo a componentes espaciales, sino que debe contemplar la interacción continua con otros aspectos como los inespaciales (Hodder, 1985).
4. La interacción continua no puede limitarse sólo a una perspectiva morfológica, tiene que abarcar también un punto de vista dinámico o de proceso.
5. Por consiguiente, un análisis de patrones de asentamiento para un área en general y para ésta en particular, debe considerarse como una parte del desarrollo de un modelo ecológico cultural como el presentado en el Simposio de Medio Ambiente realizado en Talca (Thomas, Massone, 1979).

## BIBLIOGRAFÍA

- Benavente, M. Antonia.** Chiu-Chiu 200: Poblado Agroalfarero Temprano: Revista Chilena de Antropología. Santiago, 1978, Nº 1, pp. 5-15.
- Benavente, M. Antonia.** Chiu-Chiu 200: Un campamento de pastores. Santiago, Universidad de Chile, 1981. Tesis para optar al grado de licenciada en Arqueología y Prehistoria.
- Benavente, M. Antonia.** Chiu-Chiu 200: Una comunidad pastora temprana en la provincia del Loa (II Región). Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología. La Serena, Museo Arqueológico de La Serena, 1984, pp. 94-95.
- Benavente, M. Antonia; Massone, Claudio y Thomas, Carlos.** El Complejo del rapé: Un diseño de investigación, Revista Chilena de Humanidades, Santiago, Nº 6, 1984, pp. 39-51.
- Benavente, M. Antonia; Massone, Claudio y Thomas, Carlos.** Larrache evidencias atípicas: Tiahuanaco en San Pedro de Atacama. Arica, U. de Tarapacá, Actas del XI Congreso de Arqueología Chilena, 1985 (en prensa).
- Berenguer, José et al.** La secuencia de Myriam Tarragó para San Pedro de Atacama: un test por termoluminiscencia, 1985 (iné.d.).
- Binford, S. y Binford, L.** Utensilios de piedra y conducta humana. *Biología y Cultura*. Madrid, Hermann Blume, 1975, pp. 174-184.
- Chang, K.C.** Settlement Archaeology. Palo Alto, California, National Press Books, 1968.

- Dougherty, Bernardo.** Informe preliminar sobre un nuevo yacimiento arqueológico en Palpalá, provincia de Jujuy: su ubicación dentro del Complejo San Francisco. Relaciones, Soc. Argentina de Antropología, tomo VIII, Nueva Serie, 1974, pp. 135-152.
- Druss, Mark.** Medio ambiente, economía de subsistencia y patrones de asentamiento del complejo Chiu-Chiu (c.a. 3000 a 2000 a.C.), Norte de Chile. Estudios Atacameños. San Pedro de Atacama, 1976, N° 4, pp. 17-23
- Fernández Distel, Alicia.** Hallazgo de pipas en complejos precerámicos del borde de la Puna Jujeña (República Argentina) y el empleo de alucinógenos por parte de las mismas culturas. Estudios arqueológicos (Antofagasta), 1980, pp. 55-80.
- Hodder, Ian.** Post processual archaeology. Advances in Archaeological methods and theory. California, Academic Press Inc. 1985.
- Mena, Francisco.** Consideraciones en torno a la movilidad de grupos en el Arcaico tardío: II Región. Santiago 1981 (Tesis).
- Núñez, Lautaro.** Tallas prehispánicas en madera. Santiago, U. de Chile, 1962 (Tesis).
- Núñez, Lautaro.** Registro Regional de fechas radiocarbónicas del Norte de Chile. Estudios Atacameños, San Pedro de Atacama, U. del Norte, 1976, N° 4, pp. 74-123.
- Pollard, Gordon.** Cultural change and adaptation in the central Atacama desert of northern Chile. Ñawpa pacha, Berkeley, 1971, N° 9, pp. 41-64.
- Orellana, Mario.** Tipos alfareros en la zona de río Salado. Boletín de Prehistoria de Chile, Santiago, 1968, Año 1, N° 1, pp. 3-31.
- Serracino, G. y Thomas, Carlos.** Excavación del yacimiento Confluencia 1. Boletín de Prehistoria de Chile, Santiago, 1971, Año 3, N° 4, pp. 49-68.
- Sears, William.** The state and settlement patterns in the New World. Settlement patterns. Palo Alto, California, National Press Books, 1968.
- Thomas, Carlos y Benavente, M. Antonia.** Proposición de un modelo para un análisis de fragmentación cerámica poco diagnóstica. Boletín de Prehistoria de Chile, Santiago, 1974-75, Años 6-7, N° 7-8, pp. 39-58.
- Thomas, Carlos.** Estudio Arqueológico del poblamiento prehispánico tardío de Chiu-Chiu. Revista Chilena de Antropología, Santiago, 1978, N° 1, pp. 85-104.
- Thomas, Carlos y Benavente, M. Antonia.** Reflexiones metodológicas acerca de las creencias en la cultura San Pedro a través del análisis de correspondencia de las tabletas de rapé: XLIV Congreso Internacional de Americanistas. Manchester, Inglaterra, 1984, pp. 157-174.
- Thomas C., Massone C. y Benavente, M.A.** Sistematización de la alfarería del área de San Pedro de Atacama. Revista Chilena de Antropología, Santiago 1984, N° 4, pp. 49-119.
- Thomas, C.; Benavente, M.A. y Massone, C.** Algunos efectos de Tiwanaku en la cultura de San Pedro de Atacama. Actas del 45 Congreso de Americanistas, Bogotá, Colombia, 1985, pp. 259-276.
- Thomas, Carlos.** Consideraciones culturales sobre el arte en torno al complejo de rapé (inéd.).
- Thomas, C.; Benavente, M.A. y Massone, C.** Zoomorphic representations of the snuff trays and rock art the Loa Medio Region. The world archaeological Congress. Southampton, England, Allen & Unwin, 1986, pp. 2-18.
- Thomas, C.; Benavente, M.A. y Massone, C.** Relaciones culturales entre los sitios de filiación temprana del área del Loa Medio y San Pedro de Atacama. 1986 (inéd.).

- Trigger, Bruce.** The determinants of settlement patterns. *Settlement Archaeology*. Palo Alto, California, National Press Books, 1968.
- Willey, Gordon.** Prehistoric settlement patterns in the Viru Valley, Perú. *Bulletin* 155, Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, Washington, D.C., 1953.
- Willey, Gordon.** *Settlement Archaeology: an appraisal*. *Settlement Archaeology*. Palo Alto, California, National Press Books, 1968.